



Pisando con pies de plomo

Evaristo de Miranda

Nunca en la historia de este país las máximas autoridades de los tres poderes del Estado habían andado con tantos pies de plomo. Y en Brasil no hay escasez de huevos. La producción crece cada año. Según las proyecciones de la Asociación Brasileña de Proteína Animal (ABPA), la producción brasileña alcanzará aproximadamente 62 mil millones de unidades en 2025, un aumento del 7,5 % con respecto a 2024.

Las exportaciones alcanzarán las 40 000 toneladas en 2025, un aumento del 117 % con respecto a 2024. Representarán aproximadamente el 2 % de la producción nacional. El mayor importador de huevos brasileños es Estados Unidos: 19 000 toneladas en los primeros siete meses de 2025, lo que representa el 63 % de las 30 000 toneladas exportadas.

La alta demanda norteamericana se debe a la escasez de producción local, dada la mortandad de gallinas ponedoras a causa de la gripe aviar desde 2022. Con el aumento del 50% de los aranceles que inviabiliza las exportaciones brasileñas, la recuperación del rebaño de gallinas ponedoras y la falta de negociaciones bilaterales, esta situación cambiará.

En Brasil, el consumo per cápita fue de 269 huevos por persona en 2024 y se espera que aumente a 288 en 2025 (+7,1%). Otras estimaciones proyectan un consumo de más de 300 huevos. Brasil ocupa el séptimo lugar entre los 10 mayores consumidores de huevos per cápita del mundo, según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Para un huevo de tamaño promedio (50 g), el consumo actual de 288 huevos por persona representa el consumo de 14,4 kg de proteína animal de alta calidad al año. Incluso quienes no disfrutan de los huevos crudos los consumen en helados, pasteles, pastas, pan, galletas, mayonesa, dulces, etc.

El consumo promedio combinado de huevos y pollo supera los 60 kg per cápita al año, lo que ilustra la importancia de las aves de corral en la dieta brasileña. Esto requiere una cadena de producción compleja y eficiente de maíz, soja y pienso; genética avícola; instalaciones adecuadas; salud y bienestar animal; y un amplio sistema logístico, que incluye plantas empacadoras de carne, plantas de procesamiento de alimentos, reciclaje de animales y distribución.

Las empresas brasileñas de huevos están creciendo y globalizándose, adquiriendo otras granjas en Estados Unidos y Europa. Brasil se está convirtiendo cada vez más en un actor global en el mercado mundial de huevos.

La producción de huevos de Brasil (o la de las gallinas ponedoras) es de 1970 huevos por segundo. Mientras lees esto, nuestras gallinas ya han puesto 236 000 huevos. ¡Que vengan los huevos!